

Lic. Guillermo Mayes; México: Antro. Anselmo Marino Flores; Nicaragua: Dr. Mauricio Palais; Panamá: Dr. Carlos M. Gasteasoro; Paraguay: Dr. Hipólito Sánchez Q.; Perú: Dra. Ella Dunbar Temple; República Dominicana: Dr. Vetilio Alfau D.; Uruguay: Prof. Edmundo Narancio, y Venezuela: Dr. Guillermo Morón. Presidentes de los Comités de la Comisión de Historia son: Antropología: Prof. Walter Dupouy, Venezuela; Archivos: Dr. Bernard Weibrenner, Canadá; Bibliografía: vacante; Enseñanza y Textos de Historia: Dr. Rafael Beranal Medina, Colombia; Folklore: Lic. Celso Lara F., Guatemala; Historia de las Ideas: Dr. Leopoldo Zea, México, y Orígenes del Movimiento Emancipador: Dr. Carlos Felice Cardot, Venezuela. Presidente del Grupo de Trabajo de Conservación de Monumentos Históricos y Arqueológicos es el doctor Daniel Rubín de la Borbolla, mejicano.

El Comité de Orígenes de la Emancipación mantiene *Serie Opúsculos*, compuesta ahora de diecinueve volúmenes, conforme títulos y autores dados enseguida: 1º) *Centenario del Nacimiento de Don Laureano Vallenilla Lanz*, por Pedro José Muñoz; 2º) *Don Vicente Lecuna Historiador de Bolívar*, por Joaquín Gabaldón Márquez; 3º) *Parra Pérez, Historiador y Diplomático*, por Carlos Felice Cardot; 4º) *Manuel Díaz Rodríguez o el Estilista*, por Luis Beltrán Guerrero; 5º) *Homenaje a Caracciolo Parra León*, por Cristóbal L. Mendoza, Ildefonso Leal, Tulio Chiossone y Cardenal José Humberto Quintero; 6º) *Angel Francisco Brice, Académico Modelo*, por Mario Briceño Perozo; 7º) *Homenaje a Pedro Emilio Coll*, por Luis Beltrán Guerrero; 8º) *Pedro M. Arcaya*, por Carlos Felice Cardot; 9º) *Ramón Díaz Sánchez*, por Ramón J. Velásquez; 10) *La obra del Dr. Cristóbal L. Mendoza*, por Carlos Felice Cardot; 11) *Eloy G. González*, por Virgilio Tosta y Ramón J. Velásquez; 12) *Homenaje al Dr. Santiago Key Ayala*, por Pedro José Muñoz; 13) *Vicente Dávila en el Centenario de su Nacimiento*, por Rafael Armando Rojas; 14) *Rufino Blanco Fombona*, por Pedro José Muñoz; 15) *Tres Historiadores Ecuatorianos (Pedro Fermín Ceballos, Federico González Suárez e Isaac J. Barrera)*, por Isaac J. Barrera y José María Vargas, O. P.; 16) *Cardenal José Humberto Quintero*, por P. N. Tablante Garrido; 17) *Pedro Brito Arismendi*, por Pedro José Muñoz; 18) *La labor histórica y humanística del Cardenal Quintero*, por Carlos Felice Cardot; y 19) *Don Cristóbal L. Mendoza, Bodas de Oro Académicas*, por P. N. Tablante Garrido.

Los *Opúsculos* del Comité de Orígenes de la Emancipación circulan ampliamente entre personas y corporaciones de países de las Américas y también de Europa. Primorosa tirada de esta *Serie de Opúsculos* es hecha en ITALGRAFICA, S.r.l., Caracas.

ANTECEDENTES PARA LA GEOGRAFIA DE LA DEPENDENCIA DEL NUEVO MUNDO: NUEVA CADIZ DE CUBAGUA.

Por PEDRO CUNILL GRAU

En gran parte de los estudios geográficos del subdesarrollo se está desdeñando la búsqueda en la secular realidad geohistórica social de las raíces de estructuras y

patrones espaciales de varias situaciones de dependencia en América Latina. Por diversas circunstancias en estas investigaciones se minimiza el estudio de las secuelas económicas por el uso y abuso del suelo degradado y explotación de sus recursos naturales junto con el empobrecimiento de las comunidades humanas que sacan de aquí su sustento. Consideramos que son muy discutibles diversos enfoques teóricos del subdesarrollo de América Latina sin ninguna visión geohistórica, lo que conduce, entre otras, a las evidentes debilidades interpretativas de la teoría de la modernización y de la teoría de los modelos duales. Resulta limitativo analizar en el contexto del proceso de la dependencia los problemas de deterioro ambiental y del bienestar humano en sólo una proyección contemporánea y ahistórica, sin ninguna perspectiva temporal, olvidándose que en muchos casos son resultado de situaciones que se han venido acelerando desde el siglo XVI hasta la época contemporánea. En este aspecto consideramos de especial trascendencia para el estudio de la génesis del proceso de la dependencia en el Nuevo Mundo la reciente publicación en 1977 del historiador Enrique Otte intitulada "Las perlas del Caribe: Nueva Cádiz de Cubagua", 620 páginas, editadas bajo el patrocinio de la Fundación John Boulton de Caracas.

En esta obra se plantea de una manera objetiva uno de los primeros casos en el Nuevo Mundo de regresión paisajística por exterminio de sus recursos humanos y marítimos. En densos capítulos se exponen las vicisitudes de las pesquerías del grupo insular margariteño demostrándose el régimen de explotación desenfadada de los ostiales y cómo, a partir de 1528, se observaron rasgos de agotamiento, tomándose a posteriori medidas tardías que no tuvieron ningún resultado. La consecuencia en el paisaje geográfico humano venezolano de este proceso de consunción de los ostiales, recurso hipotéticamente renovable, se desencadena en el núcleo urbano de Nueva Cádiz, que después de haber tenido en su período de bonanza más de mil habitantes se convierte en la primera "ciudad fantasma" de América Latina: ya en 1530 dos calles estaban despobladas y en 1538 permanecían sólo doce vecinos, en 1543 quedaba todo asolado. Fue necesario esperar hasta mediados del siglo actual para su exhumación arqueológica. El proceso se repitió a menudo en los siglos siguientes en el Nuevo Mundo.

Desde el punto de vista del rescate del patrimonio paisajístico nacional encontramos de singular validez el capítulo consagrado a la reconstrucción geohistórica del paisaje urbano de esta ciudad de Nueva Cádiz de Cubagua, morfología de su casco y radio de influencia de su hinterland, problemas de equipamiento y abastecimiento, sus funciones comerciales, administrativas y culturales. Es obvio que muchos tratadistas de la evolución geohistórica de la ciudad latinoamericana y del proceso de constitución de un enclave urbano tendrán que matizar varias de sus interpretaciones mecanicistas e incorporar visiones más ricas culturalmente que surgen de la lectura de esta investigación.

En el aspecto cartográfico histórico destaca la reproducción de un croquis fechado tentativamente en el siglo XVII de la Isla de Cubagua depositado en los archivos de la Biblioteca Nacional de París. Las remesas de perlas a Europa en las primeras décadas del siglo XVI incitaron la necesidad del reconocimiento geográfico de sus áreas de extracción. A este respecto, consideramos que hubiera sido útil un capítulo de la obra sobre los avances del reconocimiento cartográfico del grupo insular margariteño y litoral continental próximo en medios cartográficos

flamencos y holandeses, tan ligados por corrientes comerciales a estas regiones. A nuestro entender ello explicaría la aproximación cartográfica bastante acertada, para la época, de la costa e islas venezolanas en el mapa "Residuum continentis cucum adiacentibus insulis" grabado en 1597 y que se supone pertenecer a Cornelio Wytfliet y expuesto recientemente en Caracas en la galería de Arte Nacional en la muestra "Mapas de la Tierra Nueva".

Además esta obra da un aporte extraordinario para el estudio en las islas y litorales continentales del Caribe de los movimientos de la población aborigen y de su proceso de aniquilación en los primeros decenios de la conquista hispánica. Nuevas interpretaciones podrán ser planteadas con el material inédito entregado por OTTE sobre aspectos tan novedosos como las migraciones forzadas de trabajo y tráficos humanos en el siglo XVI de miles de arawacos y caribes del litoral colombo-venezolano desde la península de Paria hasta Santa Marta y Cartagena hacia las Antillas Mayores y, en contrapartida, de indígenas lucayos a las pesquerías de perlas en el Oriente venezolano y en la Guajira. Aquí se prueba la migración forzada masiva de los indígenas de Cubagua y de su hinterland venezolano próximo hasta Panamá en el Archipiélago de las Perlas en el Océano Pacífico, documentándose su emplazamiento en las islas Contadora y Gibraleón, llegando uno que otro hasta el Alto Perú en Potosí. Este desmedido afán crematístico en la expoliación de los recursos humanos por los conquistadores explica el quiebre biológico de esta población de pescadores y buceadores. Además, el autor logra una completa visión de los lazos funcionales entre los diversos grupos sociales y sus respectivos estilos de vida. Consideramos que el capítulo sobre los grupos marginalizados será de consulta obligada para los diversos especialistas en ciencias humanas, pues se demuestra que a través de la geografía del trabajo numerosos grupos de mujeres, negros, indígenas del grupo insular margariteño, esclavos e indios asalareados, se entrelazan con el resto de los sectores sociales.

Otra contribución singular de esta obra para los antecedentes geohistóricos del subdesarrollo del Nuevo Mundo es que esclarece las corrientes visible e invisibles de la organización mercantil de la producción perliífera venezolana. Enrique Otte apoyado en múltiples referencias documentales comprueba que la expoliación de este recurso fue organizado por empresarios y mercaderes desde las islas española y San Juan para beneficio de intereses de comerciantes de Sevilla, Venecia, Lisboa y Amberes. Una prueba más de que desde la más temprana intervención europea en América no existe virtualmente espacio geográfico ni recurso natural que no haya sido aprovechado en el proceso de la dependencia.

En síntesis, además de sus logros y revelaciones para diversos temas institucionales historiográficos esta obra de Enrique Otte da aporte fundamentales para la interpretación del inicio del proceso de dependencia en el paisaje geográfico del Nuevo Mundo.